



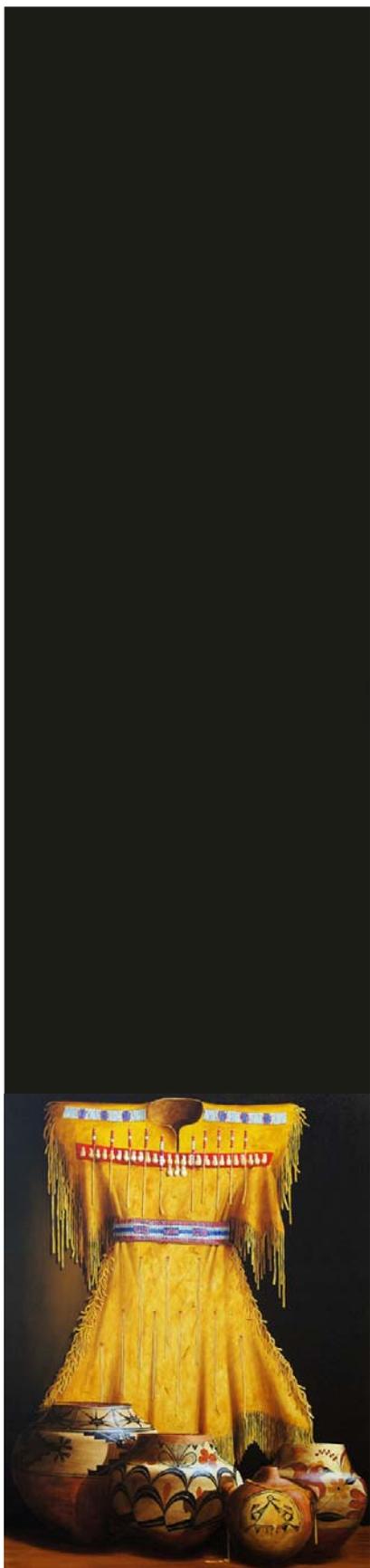
CHEYENNES

El nombre de cheyenne provenía de Sha Hi'yena, "pueblo de una lengua extranjera". Los franceses les llamaban los "Perros". Los cheyenne provenían de lo que ahora es Minnesota Central, pero emigraron al oeste a fines del s. XVII, estableciéndose a lo largo del río Cheyenne. Vivían en casas de tierra y cultivaban. Los ojibwa los echaron en 1770 y emigraron a las praderas. Cuando alcanzaron las Colinas Negras de Dakota sur su estilo de vida comenzó a basarse en la caza del bisonte y el asalto a los campamentos indios (sobre todo crow y pawnee). La posesión de caballos ayudó a los cheyennes a ser una de las tribus importantes de las praderas.

En 1830 los cheyennes se dividieron en dos grupos: los cheyennes del sur, situados a lo largo del margen superior del río Arkansas y que se unirían después con los arapahoe; y los cheyennes del norte, en el río Plata. Hasta que llegaron los buscadores de oro a su territorio (1850 y ss.), mantenían una relación pacífica con el hombre blanco.



El jefe Dull Knife se rindió en Nebraska y él y sus 100 guerreros fueron encerrados en un cuarto del fuerte "Fort Robinson", sobrevivió y logró escapar con un grupo de sus más fuertes guerreros; pero 4 años después murió (1883). Ese mismo año se les concedió a los cheyenne del noreste de USA la reservación en el estado de Montana.





CHEYENNES



Tras su rendición en 1877 fueron reubicados por el gobierno en el Territorio Indio (Oklahoma), donde sufrirían hambre y enfermedades. Actualmente quedan entre 5000 y 6000 cheyennes, ubicados en una reserva de Montana y otra en Oklahoma con los arapahoes.

Debido a la usurpación a gran escala de los territorios indios y los consiguientes ataques y escaramuzas de estos 1867 se trato de paliar el problema de los Cheyennes y otras tribus, firmando el tratado de Medicine Lodge, por su parte los Cheyenne estaban representados por los jefes Cafetera Negra y Pequeño Traje, se firmo el tratado y los ataques a los blancos cesaron durante varios meses, sin embargo la guerra entre tribus continuo. Los Arapahoe que se habían unido a los Cheyenne, asolaron a los Osage y Kaw.

Los Cheyennes deseosos de comerciar en Fort Bent, se desplazaron hacia el sur y se unieron a los Arapahoe. Estas dos tribus aliadas obligaron a los Comanche, Kiowa y los Apaches de las Grandes Llanuras a aceptar que el rio Arkansas sería la frontera norte de sus dominios, no obstante dos años mas tarde, al darse cuenta del peligro potencial que suponía el avance de los blancos y los indios del este, bien armados, hacia el sur de las Grandes Llanuras crearon la alianza de La Gran Paz, con ella se aseguraba que los Cheyenne y los Arapahoe podían tener mas caballos a su disposición y que los Kiowa y Comanche podrían tener mas armas y munición a través del comercio con el norte. Asegurándose además la formación de una gran barrera ante la usurpación de tierras por parte de los blancos del este.

Tras la anexión de Texas a la Unión en 1845 el gobierno federal intento mantener buenas relaciones con las tribus y una política justa. Durante varios años se mantuvo una tensa paz en el sur de las Grandes Llanuras, sin embargo la ruptura de tratados con los Kiowa y Comanche en 1863 despertó un gran descontento y a partir de entonces los Cheyenne, Arapahoe, Comanches y otra tribus consiguieron que las rutas de Denver y el sur hasta la ruta de Santa Fe fueran peligrosas, deteniendo por tanto la emigración.

Los conflictos aumentaron con la matanza de hombres, mujeres y niños pacíficos por parte del ejército de E.E.U.U. en 1864 (Sand Creek). Custer los derrotó en Washita en 1868. Aliados con los sioux oglalas, hunkpapas y santees, se vengaron en Little BigHorn (25 de junio de 1876).





RELIGIÓN



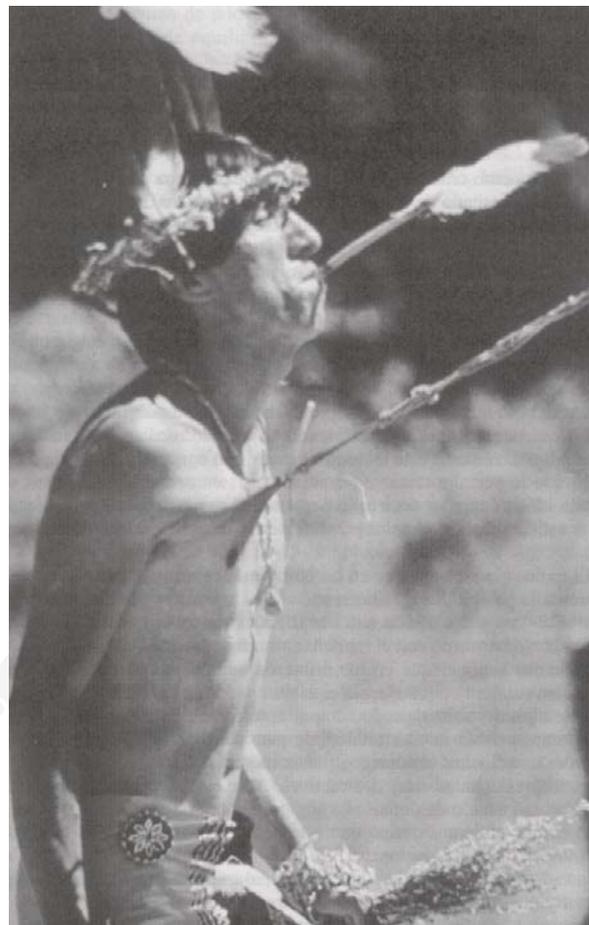
Dicen entender el lenguaje de los animales y escuchan sus consejos, los lobos aconsejan en la guerra, el ciervo si tiene la cola blanca facilita los asuntos amorosos, el ciervo común y el alce acercan las enfermedades y el oso aporta salud, los pajarillos y los insectos enseñan las rutas

Los cheyenne es un pueblo religioso que mantiene supuesto contacto con varias instancias sobrenaturales, como es el grandioso espíritu de los cielos, el espíritu de la tierra, espíritus de las cuatro direcciones y el espíritu de la muerte. Dicen entender el lenguaje de los animales y escuchan sus consejos, los lobos aconsejan en la guerra, el ciervo si tiene la cola blanca facilita los asuntos amorosos, el ciervo común y el alce acercan las enfermedades y el oso aporta salud, los pajarillos y los insectos enseñan las rutas. La religión es del tipo Winnebago, que se presentan con modestia para hacerse dignos de lastima ante los dioses.

Antes de las comidas hacen invocaciones y se ofrecen sacrificios, también cuando encienden la pipa, y cuando comienzan los ritos mágicos como el que realizan para invocar la lluvia. Fumar la pipa se realiza cuando se pide un favor importante, o se realiza la danza del sol, No hay sacerdotes profesionales, solo individuos que se consideran dotados con poderes

sobrenaturales. Y tras la experiencia de haber asistido a ceremonias, instruyen a otros sobre el protocolo. La danza del sol, se realiza en la creencia de que traerán buenas cosechas, se elevan invocaciones, y se ofrecen sacrificios a la naturaleza, montañas, bosques, ríos, aves, frutos y hierbas medicinales. La ceremonia de la renovación de las flechas, se hace para asegurar la salud en el poblado, y abundancia de caza, raíces y pastos.

Para el indio, medicina tiene un concepto muy amplio, incluye dicha, hábitos, magia y dioses, sus medicamentos los emplean para la tos y garganta, dolor de vientre, fiebre, dolores dorsales, parálisis, hemorragias. Son fatalistas frente a la enfermedad y en la creencia de que no pueden curarse, prefieren morir en combate al no tener esperanza de curarse. Creen que la enfermedad es producida por flechas invisibles que le envían los espíritus, utilizan ceremonias donde se hace purificación del hombre-medicina y del paciente, cantar, suenan los tambores, fuman la pipa sagrada, toman drogas, reciben masajes, y recitan canciones cortas, sencillas y repetitivas, alga así como : Yo tengo poder, puedo curar, tengo fuerzas espirituales, entre las medicinas intervienen pequeños minerales, pelos de búfalo, colas de lagarto, algunos hombres medicina tienen formar de curar las picaduras de la peligrosa picadura de cascabel con procedimientos mágicos efectivos. La cirugía es casi desconocida, el indio como enfermo o herido tienen una capacidad de recuperación prodigiosas, es la base de las que se creen resucitaciones de heridos que se consideraban desahuciados. Quienes rompen un tabú está amenazado por debilidad en la guerra o mala suerte en la caza.





LENGUA

Cheyenne de Montana y Oklahoma hablan Lengua de Cheyenne, con solamente un puñado de artículos del vocabulario diferentes entre las dos localizaciones; el alfabeto de Cheyenne contiene catorce letras. La lengua de Cheyenne es parte del más grande Lengua de Algonquian grupo.

Algonquian (también Algonquin, Algonkian) las idiomas son una subfamilia de Idiomas americanas nativas eso incluye la mayor parte de las idiomas en Algic familia de la lengua (las dos idiomas de Algic que no son Algonquian son Wiyot y Yurok de del noroeste California). Nombraron a la familia de la lengua para Lengua de Algonquin, de que debe ser cuidadosamente distinguido. El término "Algonquin" deriva de Maliseet palabra *elakómkwik* "son nuestros parientes/aliados". Muchas idiomas de Algonquian se ponen en peligro extremadamente hoy, mientras que un número de otras han muerto ya hacia fuera totalmente.

Los altavoces de las idiomas de Algonquian estiran de la costa del este de Norteamérica hasta el final a Montañas rocosas. proto-lengua de cuál descienden todas las idiomas de la familia, Proto-Algonquian, fue hablado por lo menos hace 3.000 años, aunque todavía no hay consenso de estudiante en cuanto a donde esta lengua fue hablada.





MITOLOGÍA CHEYENNE



Danza del Agua con animales

El Mito Cheyenne de la creación del mundo

Al principio no había nada. Absolutamente nada. Todo estaba vacío. Maheo, el Gran Espíritu, sentíase como desolado. Miró en su entorno pero, obviamente, no había nada que ver. Trató de oír, pero nada había que escuchar. Únicamente se encontraba él, Maheo, solo en la nada.

- Tengo que poner remedio a esta situación.

Aunque gracias a su gran Poder, Maheo, no se consideraba aislado, porque él mismo era un universo. Mas, dado el hecho de que se movía a través de la nada y del tiempo sin fin, Maheo pensó que su Poder podía tener alguna aplicación productiva y concreta.

- ¿Para qué sirve el Poder (se preguntó), si no puede utilizarse para hacer el mundo y los distintos pueblos?. Sí, tengo que poner remedio a esta situación.

Y llevó a la práctica sus intenciones.

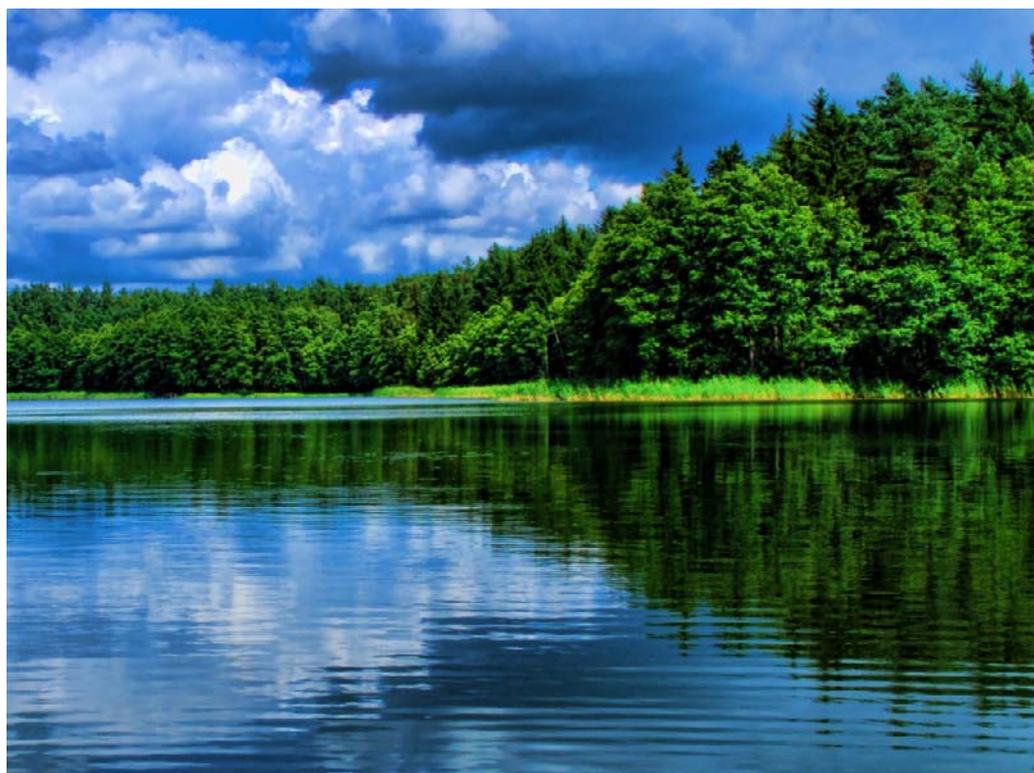
Creando una amplísima extensión de agua, como un lago, pero salada. Comprendió el Gran Espíritu que partiendo del agua podría existir la vida. El lago mismo era vida.

- Deberían existir seres que viviesen en las aguas, dijo Maheo a su Poder. Y así fue.

Primero hizo los peces que nadaban en las oscuras aguas, luego las almejas y los caracoles y los ástacos, que vivían en la arena y en el fondo del lago.

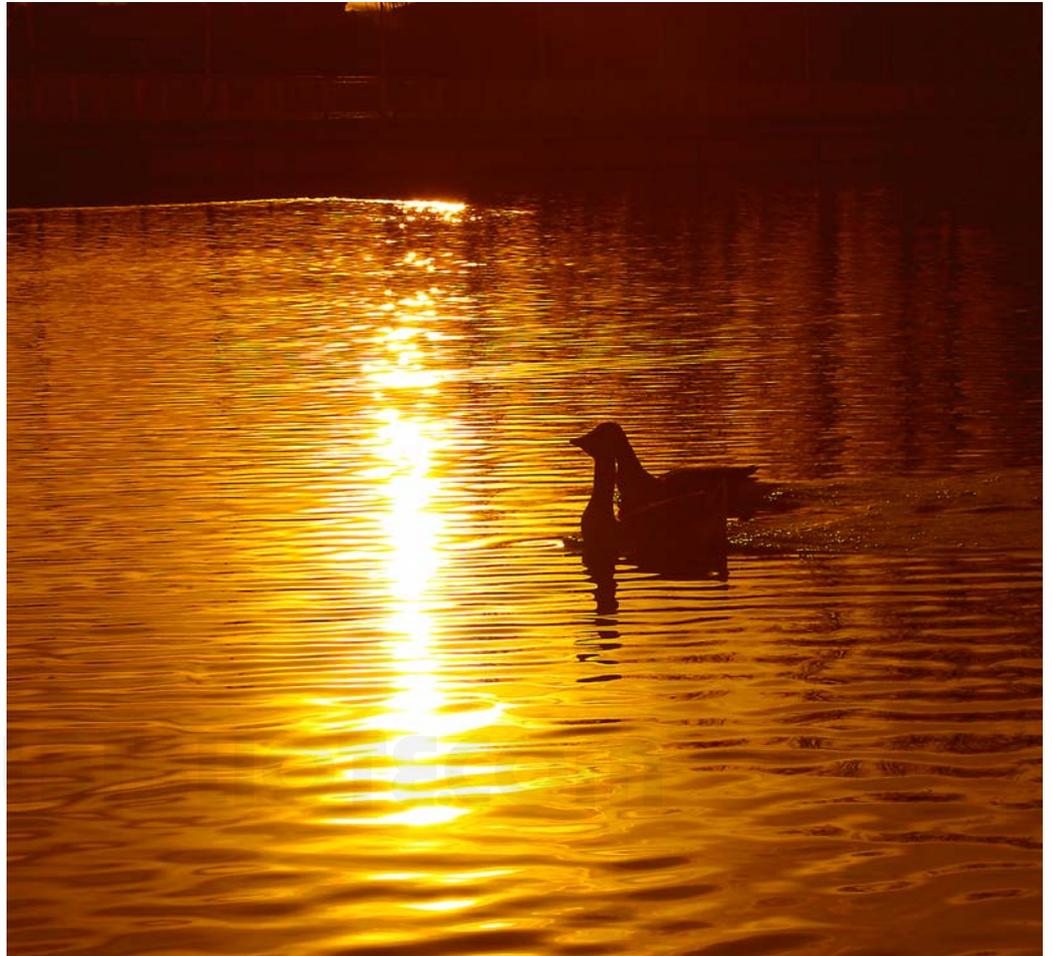
- Formemos ahora seres que puedan moverse sobre el agua, requirió de su Poder.

Así ocurrió. Fueron apareciendo los gansos, los ánades, los charranes, las focas, las cercetas, viviendo y nadando en los alrededores del lago. En la oscuridad, Maheo, podía escuchar el chapoteo de sus patas y el batir de sus alas





Hacia el sur de
 las Grandes
 Llanuras
 crearon la
 alianza de La
 Gran Paz, con
 ella se
 aseguraba que
 los Cheyenne
 y los Arapahoe
 podían tener
 mas caballos a
 su disposición



- Quisiera ver todas las cosas que acaban de ser creadas, pensó Maheo. Y una vez más los hechos se produjeron de acuerdo con sus más íntimos deseos. La luz comenzó a brotar y a esparcirse, primero blanca y clareando en el Este, posteriormente dorada e intensa cuando hubo llegado al centro del cielo, extendiéndose al final hasta el último punto del horizonte. Merced a la claridad, pudo Maheo contemplar los pájaros, los peces y las conchas de los animales marinos apoyadas en el fondo del lago.

- ¡Qué maravilla! sintió el Gran Espíritu dentro de sí. Entonces la gansa se dirigió chapoteando hacia donde suponía se encontraba Maheo, en la inmensidad del espacio, sobre el lago.

- No alcanzó a distinguirse pero sé que estás ahí, comentó. No sé dónde estás ahora, pero sé que te encuentras en cualquier lugar: Oyeme, Maheo. El algo que has hecho, en el que moramos, es bueno. Pero comprende que los pájaros no somos peces, a veces nos fatigamos de tanto nadar y nos sentiríamos muy felices de poder reposar fuera del agua.

- Entonces, volad. Repuso Maheo, agitando al unísono los brazos. Todos los pájaros del agua aletearon agitadamente sobre la superficie acuática hasta que obtuvieron la suficiente velocidad como para remontar el vuelo. Eran tantos que oscurecieron el firmamento. El somorgujo fue el primero en regresar a la superficie del lago.





CHEYENNES



- Maheo; dijo, mirando en torno a sí, pues sabía que el Gran Espíritu se hallaba en todas partes, tú nos has dado el cielo y la luz para que podamos volar y el agua para nadar. Pedirte algo más podría parecer una ingratitud, pero debemos hacerlo. Cuando estemos cansados de nadar y volar; nos agradaría tener un lugar firme y seco donde caminar para rehacernos del agotamiento. Por favor Maheo, concédenos un sitio en el que podamos construir nuestros nidos.

- Así será, respondió Maheo, pero para tal hacer necesito de vuestra colaboración. Por mí mismo he hecho el agua, la luz, el aire del cielo y los seres del agua. Ahora, para seguir mi obra creadora, preciso ayuda, pues mi Poder sólo me permite hacer cuatro cosas.

- Explícanos en qué podemos serte útiles, hablaron los reses del agua. Estamos dispuestos a prestarte nuestra máxima ayuda.

- Que los de tamaño superior y los más rápidos intenten encontrar tierra dijo el Gran Espíritu, alargando los brazos y haciendo señas a la gansa.

- Estoy preparada.

Diciendo así, la gansa partió rauda y veloz, cruzando el agua hasta convertirse en un punto blanco que se elevaba en el aire. Luego regresó con la celeridad de una flecha, zambulléndose en las aguas.

La gansa estuvo ausente durante un período bastante largo.

Maheo contó cuatro veces cuatrocientos antes de que ella surgiera de las aguas y quedase flotando, abierto el pico para recobrar el aliento.

- ¿Nos has traído algo?, preguntó el Gran Espíritu.

ELIBIBLIOTECOM





CHEYENNES



Los Cheyennes vivían en casas de barro y cultivaban.

La gansa suspiró desolada.

- No. No he podido traer nada.

Acto seguido lo intentaron el somorgujo y el ánade, pero tampoco su empresa se vio coronada por el éxito. Finalmente vino la pequeña foca, chapoteando sobre la superficie del lago, hundiendo la cabeza en ocasiones para atrapar algún pecesito y agitando el agua a cada momento.

- Maheo, anunció la menuda foca tenuemente, cada vez que me sumerjo creo ver algo, allá a lo lejos. Tal vez yo pueda descender nadando, lo sé. No soy capaz de volar ni de zambullirme con mis hermanas y hermanos. Lo único que puedo hacer es nada y; pero lo haré lo mejor que sepa y llegaré tan profundamente como me lo permitan mis fuerzas. Déjame intentarlo, por favor; Maheo.

- Pequeño hermano, repuso éste, cada cual puede hacer aquello de lo que sea capaz, y ya he requerido la colaboración de todos los seres del agua. Ciertamente, puedes intentar cumplir esta tarea. Tal vez saber nadar sea mejor que saber zambullirse, después de todo. Vete, pequeño hermano, y mira qué es lo que puedes hacer.

- ¡Ah, oh! exclamó la pequeña foca. ¡Gracias, Maheo!

Y hundiendo la cabeza en el agua, nadó cada vez más y más profundamente, hasta que se perdió de vista.

Pasó mucho tiempo hasta que Maheo y los demás pájaros volvieron a ver una pequeña mancha oscura bajo la superficie del agua, ascendiendo lentamente hacia ellos. La figura se fue haciendo poco a poco más definida hasta que todos estuvieron seguros de quién era. El pequeño pájaro subía nadando desde el fondo del lago salado. Al arribar a la superficie, la foca alzó su pico hacia la luz, sin abrirlo. Entonces, del pico cayó una pequeña bola de lodo que el Gran Espíritu recogió entre sus manos.- Vete, pequeño hermano. Y gracias. Es posible que esto que has traído te proteja para siempre. Y así ha sido y es, pues la carne de foca aún tiene sabor a lodo, y ningún ser humano o animal come a este pequeño pájaro, a no ser que no tenga otra cosa con que alimentarse. Maheo hizo rodar la bola de lodo entre las palmas de las manos hasta que la misma se hizo tan grande que ya no le fue posible sostenerla. Buscó entonces por los alrededores con la mirada un sitio donde ponerla, pero no había más que agua y aire.

- Necesito de nuevo vuestra ayuda, moradores del agua, anunció. Debo poner este lodo en algún lugar. Uno de vosotros debe hacerme un espacio en su espalda.

Todos los peces y demás criaturas acuáticas se acercaron nadando hacia el Gran Espíritu, que trató de elegir al más apto para sus propósitos. Las almejas, los caracoles y los ástacos eran demasiado pequeños, pese a que gozaban de fuertes espaldas y vivían en las profundidades del agua. Los peces, por su parte, eran demasiado estrechos y sus aletas cortaban en pedazos el barro. Finalmente, solo quedaba un habitante en las aguas.

- Abuela Tortuga, exclamó Maheo, ¿podrías ayudarme?.

- Soy demasiado vieja y excesivamente lenta, razonó.

Añadiendo: Pero lo intentaré. Maheo apiló sobre la redonda espalda una buena cantidad de lodo hasta formar una colina. Bajo las manos del Gran Espíritu, la colina fue creciendo, extendiéndose y enderezándose, mientras la Abuela Tortuga desaparecía de la vista.

- Así sea, dijo Maheo otra vez. Que la tierra sea conocida como nuestra abuela, y que la abuela, que es quien transporta la tierra, sea el único ser que pueda vivir debajo del agua o de la tierra o encima del suelo; el único que pueda ir a cualquier parte, ya sea nadando, ya caminando, según lo prefiera. Y así ha sido y es. La Abuela Tortuga y todos sus descendientes caminan muy lentos, pues cargan en sus espaldas todo el peso del mundo y los seres que lo habitan.





CHEYENNES



Este dibujo es muy interesante: es cheyenne, representa por lo visto la salida del alma del cuerpo del chamán para uno de sus viajes.

Ahora ya había agua y también tierra, pero esta última era estéril. Maheo dijo entonces a su Poder:

- Nuestra Abuela Tierra es como una mujer y, en consecuencia, debe ser productiva. Ayúdame, Poder, a que ella engendre vida.

Al pronunciar Maheo estas palabras, los árboles y las hierbas brotaron, convirtiéndose en el cabello de la abuela; las flores se transformaron en brillantes adornos, y las frutas y las semillas fueron ofrecidas por la tierra al Gran Espíritu. Los pájaros se posaron a descansar en las manos de la abuela, a cuyos lados se acercaron también los peces. Mirando a la mujer Tierra, Maheo pensó que era muy hermosa, la más hermosa de las cosas que nunca había hecho.

Pero no debería estar sola, pensó. Démosle una parte de mí, y así podrá saber que estoy cerca de ella y la amo.

Maheo metió la mano en su costado derecho y sacó una de sus costillas. Luego de darle aliento, la colocó dulcemente en el seno de la mujer Tierra. La costilla se movió agitadamente, se puso en pie. Y caminó. Había nacido el primer hombre.

- Está solo en la Abuela Tierra como yo estuve solo una vez en el vacío, admitió Maheo. Y para nadie es bueno estar solo.

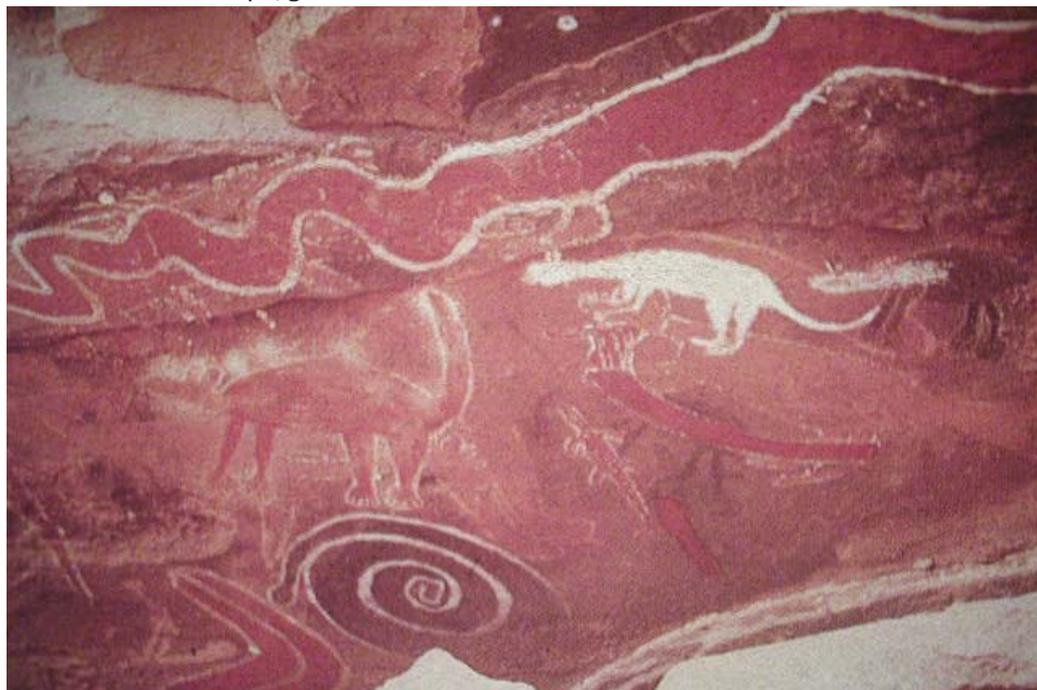
Utilizando entonces una de sus costillas de la parte derecha formó una hembra, que puso al lado del hombre. Entonces sobre la Abuela Tierra hubo dos seres humanos: sus hijos y los de Maheo. Todos eran felices, y el Gran Espíritu era feliz mirándolos.

Un año más tarde, en la época primaveral, nació el primer niño.

Y a medida que transcurrió el tiempo vinieron otros pequeños seres que, siguiendo su camino, fundaron las diferentes tribus. Luego Maheo vio que su pueblo tenía ciertas necesidades. Con su Poder creó animales que alimentasen y protegieran al hombre. Finalmente, el Gran Espíritu pensó en una bestia que pudiera ocupar el sitio de los demás creando al bisonte. Maheo sigue con nosotros.

En todas partes y lugares. Mirando a su pueblo y a todo cuanto ha creado. El representa la totalidad de la vida. Es el creador, el guardián, el maestro, el único.

Nosotros estamos aquí, gracias a Maheo.



Pintura de la Tortuga de la Creación del Mundo.